

Cuatro maneras de iniciar conversaciones acerca de la raza

Muchos cuidadores se sienten abrumados por la idea de tener conversaciones acerca de la raza y del racismo con los niños porque no saben por dónde empezar. Aquí encontrará cuatro ideas simples para ayudarlo a dar los primeros pasos.



Ilustraciones por
Tyler Mishá Barnett



1 Normalice hablar de la raza.

Los niños pequeños se dan cuenta de las diferencias raciales. Al abordar la raza directamente, podemos empoderar a los niños para que se amen, para que sean inclusivos con otras personas y para que defiendan la equidad y la justicia. Además, como ocurre con cualquier otra habilidad, cuanto más hablemos de la raza, el racismo y la inequidad racial, más cómodos nos sentiremos. Así que, comience enseguida, y hágalo con frecuencia.

2 Siga las pistas de los niños.

Los niños con frecuencia nos dan pistas sobre cómo piensan en la raza. Escuche a los niños. Entienda sus preguntas. Hágales preguntas a cambio («¿Qué te hace preguntar eso?», «¿Por qué piensas eso?»).



3 Use el concepto de justicia.

Los niños pequeños están muy acostumbrados a lo que es «justo» e «injusto», saben quién tiene más, quién puede ir a algún lugar y quién no puede. Podemos usar este concepto para explicar el racismo y conectar situaciones pasadas de la historia con la desigualdad racial (o normas o situaciones que son injustas) en el presente.

4 Dé el ejemplo mediante razonamientos y conductas.

Los niños aprenden de lo que ven hacer a los demás y de lo que escuchan. Empodere a los niños dando el ejemplo de razonamientos («Mmm, me pregunto por qué...», o «Lo que noto de esta historia es...») y de conductas (incluidas las relaciones amables con personas de otras razas y la predisposición para aprender sobre los demás).

Expresar que uno no sabe algo también es educativo. No tenga miedo de decir «No sé» o «Esa es una gran pregunta. Necesito pensar en eso. ¿Podemos hablar de eso un poco más tarde?», y luego demuestre cómo se puede averiguar más.

